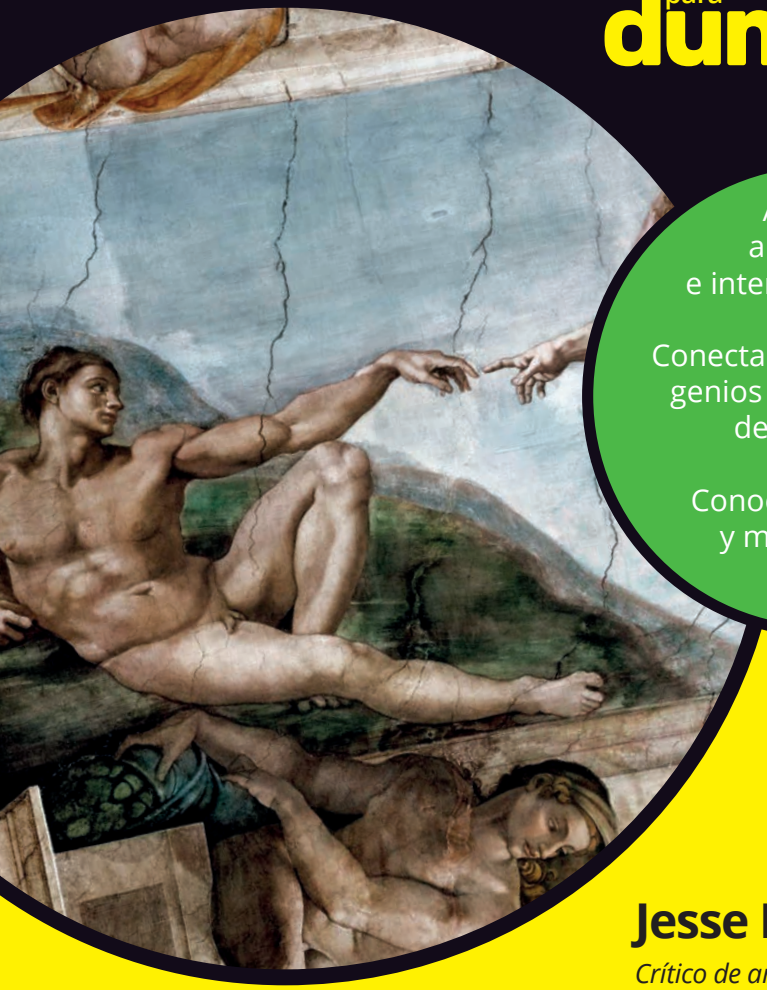
CON DUMMIES ES MÁS FÁCIL

Historia del arte

para dummies®



Aprende a observar e interpretar el arte

Conecta con los grandes genios y el significado de sus obras

Conoce los artistas y movimientos clave

Jesse Bryant Wilder

Crítico de arte y escritor

Historia del arte para dummies®

Jesse Bryant Wilder, MA, MAT

para dummies®

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

Título original: *Art History for Dummies*

© Jesse Bryant Wilder, 2007
© de la traducción: Alfredo García Espada, 2015

© Centro Libros PAPF, SLU, 2017
Grupo Planeta
Avda. Diagonal, 662-664
08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0357-1
Depósito legal: B. 8.448-2017

Primera edición: abril de 2015
Primera edición en esta presentación: mayo de 2017
Preimpresión: Pleka
Impresión: Artes Gráficas Huertas, S.A.

Impreso en España - *Printed in Spain*
www.dummies.es
www.planetadelibros.com

Sumario

INTRODUCCIÓN 1

Sobre este libro 2
Convenciones utilizadas en este libro 2
Lo que no vas a leer 3
Suposiciones tontas. 3
Cómo está organizado el libro. 4
Parte I. La humanidad a examen: introducción a la historia del arte. 4
Parte II. De las cavernas al Coliseo: el arte antiguo 4
Parte III. El arte tras la caída de Roma: 500-1760 5
Parte IV. La Revolución industrial y la involución artística: 1760-1900. 5
Parte V. El arte de los siglos XX y XXI 5
Parte VI. Los decálogos. 6
Apéndice 6
Iconos utilizados en este libro 6
Lo que tienes por delante 7

PARTE 1: LA HUMANIDAD A EXAMEN: INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DEL ARTE 9

CAPÍTULO 1: **Un viaje a través del tiempo**. 11
¿Por qué rebuscar en el pasado? 12
¿El mundo se vino abajo con la caída de Roma o simplemente tomó otra dirección? 13
En la era de las máquinas, ¿de dónde sacó el arte su poder?. . 14
El mundo moderno y el espejo roto. 15

CAPÍTULO 2: **Por qué se crean obras artísticas y qué sentido tiene el arte** 19
El propósito del autor 19
Religión, ritos y mitología 20
Política y propaganda 21
Yo mando y tú obedeces: el mecenazgo. 21
Visión personal. 22
Descubrir la composición. 22
Patrón 22

Ritmo 23
Equilibrio 23
Contraste 23
Énfasis 24
Descubrir el significado 24
El abecé de la narrativa visual 24
Entender los símbolos 25

CAPÍTULO 3: **Los principales períodos y movimientos artísticos** 27

Entender las diferencias entre período y movimiento 27
Movimientos artísticos 28
Períodos artísticos 28
Resumen de los principales períodos 28
Período prehistórico (30000 a.C.-2500 a.C.) 29
Período mesopotámico (3500 a.C.-500 a.C.) 30
Período egipcio (3100 a.C.-332 a.C.) 30
Arte minoico, arte de la antigua Grecia y arte helénico . . 30
Arte etrusco y arte romano 31
Arte bizantino y arte islámico 32
Período medieval (500-1400) 33
Período renacentista 33
Arte barroco y arte rococó 34
Neoclasicismo y Romanticismo 35
Resumen de los principales movimientos 35
Realismo (década de 1840-década de 1880) 35
La Hermandad Prerrafaelita (1848-década de 1890) y el movimiento Arts and Crafts (década de 1850-década de 1930) 36
Impresionismo (1869-finales del siglo XIX) 36
Postimpresionismo (1886-1892) 36
Fovismo y expresionismo 36
Cubismo y futurismo 37
Dadaísmo y surrealismo 38
Suprematismo, constructivismo y De Stijl: el arte no objetivo 38
Expresionismo abstracto (1946-década de 1950) 39
Pop Art (década de 1960) 40
Arte conceptual, arte en vivo y arte feminista (finales de la década de 1960-década de 1970) 40
Posmodernidad (desde 1970) 40

PARTE 2: DE LAS CAVERNAS AL COLISEO: EL ARTE ANTIGUO 41

CAPÍTULO 4: **Cazadores mágicos y artistas rupestres psicodélicos** 43

Arte rupestre o pinturas paleolíticas: ¿Por qué guardar el secreto? 45
Escenas de caza en una pared 45
Chamanes psicodélicos con pinceles 47
Los encantos de una diosa de la fertilidad 48
Dominós para druidas: Stonehenge, menhires y la arquitectura neolítica 49
La vida en el Neolítico: Çatalhöyük y Skara Brae 49
El misterio de los megalitos y los menhires 50

CAPÍTULO 5: **Dioses volubles, arte guerrero y el nacimiento de la escritura: el arte mesopotámico** 53

Camino de las nubes: la arquitectura sumeria 55
Escalera hacia el cielo: los zigurats 55
La Torre de Babel 56
Se aprueba la moción: la escultura sumeria 56
Adorar imágenes grabadas 57
Duelo de miradas con dios: las estatuillas del Templo de Abu 57
El arpa de Puabi 59
El Estandarte de Ur 60
Acechados por guerreros de piedra: el arte acadio 62
Grabado en piedra: el Código de Hammurabi 63
El arte asirio 64
Babilonia tiene un bebé: la nueva Babilonia 65

CAPÍTULO 6: **Con un pie en la tumba: el arte del antiguo Egipto** 67

Introducción al antiguo Egipto 68
La Paleta de Narmer y la unificación de Egipto 69
El estilo egipcio 73
La arquitectura del Imperio Antiguo 74
El período intermedio y el realismo del Imperio Medio 78
El arte del Imperio Nuevo 79
Akenatón y los valores familiares en Egipto 80
Los tesoros del rey Tutankamón 81
La mujer muerta más bella del mundo 82

De libros y muertos 83
Una escultura inolvidable 84

CAPÍTULO 7: **El arte griego,el ego olímpico y los inventores del mundo moderno** 85

Historias de los minoicos: diosas serpiente, minotauros y saltadores de toros 87
La escultura griega: de una simetría austera a un equilibrio delicado 90
De los *kuros* al *Efebo de Kritios* 90
Los escultores de la época dorada: Policleto, Mirón y Fidias 93
La escultura del siglo IV 96
La pintura de vasos griegos 98
Rayas y figuritas: el estilo geométrico 98
Figuras negras y figuras rojas 99
Los secretos de las ruinas: la arquitectura griega 100
Grecia no conoce fronteras: el helenismo 102

CAPÍTULO 8: **Arte etrusco y arte romano: sabor de Grecia** 107

Los misteriosos etruscos 107
Del templo a la tumba: la influencia griega 108
Sonrisas de piedra: la felicidad eterna de los etruscos . . . 108
La república romana 109
El arte como espejo: el realismo romano y los retratos escultóricos republicanos 111
El realismo en la pintura 115
Los mosaicos romanos 117
La arquitectura romana: fusión de los estilos griego y etrusco 118

PARTE 3: EL ARTE TRAS LA CAÍDA DE ROMA: 500-1760 . . 125

CAPÍTULO 9: **La imagen grabada: arte paleocristiano, arte bizantino y arte islámico** 127

El auge de Constantinopla 128
La cristianización de Roma 128
Tras la caída: divisiones y cismas 129
El arte paleocristiano en Occidente 129
El arte bizantino se junta con el esplendor imperial 132

Justiniano y la arquitectura de la primera edad de oro bizantina . . . 132
Mosaicos: ¿obras de arte o rompecabezas? . . . 134
Iconos e iconoclasia . . . 139
El arte islámico: caminos arquitectónicos hacia Dios . . . 143
La Mezquita de Córdoba . . . 144
La deslumbrante Alhambra . . . 145
Un templo al amor: el Taj Mahal . . . 147

CAPÍTULO 10: **Místicos, merodeadores y manuscritos: el arte medieval** . . . 149

La luz irlandesa: manuscritos iluminados . . . 150
El Libro de Kells, los *Evangelios de Lindisfarne* y otros manuscritos . . . 151
Las *drolleries* y el estilo divertido . . . 153
Carlomagno: rey de su propio renacimiento . . . 154
La batalla de Hastings y el Tapiz de Bayeux . . . 154
Los mimbres de la batalla . . . 155
Un retrato de la vida cotidiana en la Inglaterra y la Francia medievales . . . 155
Propaganda política . . . 156
La historia de los bordes . . . 157
Arquitectura románica: iglesias agachadas . . . 157
Escultura románica . . . 161
Pesadillas de piedra: relieves románicos . . . 161
El resurgir de la escultura romana . . . 163
Reliquias y relicarios: despojos milagrosos . . . 164
Esplendor gótico: iglesias de altos vuelos . . . 164
Más grande y luminosa . . . 165
Juntar lo viejo para crear algo nuevo . . . 166
Unos pocos retoques, ¡y *voilà*! . . . 168
La expansión del sueño gótico . . . 168
Historias narradas en vitrales . . . 169
La escultura gótica . . . 170
El gótico italiano . . . 172
La pintura gótica: Cimabue, Duccio y Giotto . . . 173
Cimabue . . . 174
Duccio . . . 177
Giotto . . . 177
La dama y el unicornio: los tapices místicos de Cluny . . . 179

CAPÍTULO 11: **La cultura vuelve a la vida: el Renacimiento temprano y el alto Renacimiento** 183

El Renacimiento temprano en la Italia central 184
El gran concurso de las puertas: Brunelleschi contra Ghiberti. Y el ganador es... 185
El Duomo de Florencia 186
Qué puntazo: los padres de la perspectiva. 186
Sandro Botticelli: una Venus en el jardín 191
Donatello: el regreso de las estatuas 192
El alto Renacimiento 193
Leonardo da Vinci: el hombre del Renacimiento original . 194
Miguel Ángel: el jefe 200
Rafael: el príncipe de los pintores. 203

CAPÍTULO 12: **El Renacimiento veneciano, el gótico tardío y el Renacimiento nórdico** 207

Un paseo en góndola por el Renacimiento veneciano 207
Primera parada: Bellini 208
Un atajo a Mantegna y Giorgione 210
Las vacaciones de Durero en Venecia 211
De excursión por el siglo XVI con Tiziano 213
La Venecia de Veronese 214
Tintoretto y el ego renacentista 216
Palladio: el rey del clasicismo. 217
Gótico tardío: el naturalismo nórdico. 218
Jan van Eyck: un fuera de serie tardogótico 218
Rogier van der Weyden: el centro de atención. 221
Influencias nórdicas: el Renacimiento en Holanda y Alemania 222
Los enigmas del Bosco 222
El oscuro simbolismo de Grünewald 224
Una cena con Bruegel el Viejo 225

CAPÍTULO 13: **La artificiosidad del arte: el manierismo** 229

Pontormo: el centro de atención 231
Simbolismos y capas de significado en las obras de Bronzino . . . 231
Parmigianino: ¡no confundir con el queso! 234
Arcimboldo: arte a la carta 235
El Greco: el arte de estirar 236
El Palacio del Té de Giulio Romano. 238

CAPÍTULO 14: **Cuando el Renacimiento se hizo barroco** 241
Annibale Carracci: techos celestiales 242
Arrojar luz sobre el tema: Caravaggio y los caravaggistas 243
Orazio Gentileschi: el lado amable del Barroco, más o menos 245
Dramas entre luces y sombras: Artemisia Gentileschi . . . 245
El éxtasis y el éxtasis: la escultura de Bernini 246
Abrazar la arquitectura barroca 247
El realismo holandés y flamenco. 251
Rubens: carne, exhibición y temas sagrados 252
Rembrandt: autorretratos y vida en las sombras. 254
Hals: el gusto por la diversión 255
Vermeer: músicos, doncellas y chicas con perlas 256
Florituras francesas y espectáculos de luz barrocos. 258
Poussin el perfecto 258
Encuentros a la luz de las velas y Georges de La Tour . . . 259
Versalles: la arquitectura como propaganda y el Rey Sol . 259
En el candelero con Caravaggio: el Siglo de Oro español. 260
Ribera y Zurbarán: en la sombra de Caravaggio 261
Velázquez: reyes y princesas 262

CAPÍTULO 15: **Pasión por el rococó** 265
Romper con el Barroco: Antoine Watteau. 266
Fragonard y Boucher: lujo, lujuria y erotismo 268
François Boucher 268
Jean-Honoré Fragonard 268
En las nubes: Giovanni Battista Tiepolo 270
Rococó descafeinado: el movimiento en Inglaterra. 270
William Hogarth 271
Thomas Gainsborough 272
Sir Joshua Reynolds 272

PARTE 4: LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y LA INVOLUCIÓN ARTÍSTICA: 1760-1900 275

CAPÍTULO 16: **Todos los caminos llevan a Roma y a Grecia: el arte neoclásico** 277
Jacques-Louis David: el rey del neoclasicismo 279
Grande, formal y con un aire retro 279
Propagandista por los cuatro costados. 281
Jean Auguste Dominique Ingres: el príncipe del retrato neoclásico 283

Élisabeth-Louise Vigée-Le Brun: belleza y naturalidad 284
Canova y Houdon: la elegancia griega en la escultura neoclásica 285
Antonio Canova: un fenómeno de la escultura dieciochesca 285
Jean-Antoine Houdon: piedra viva 286

CAPÍTULO 17: **El Romanticismo: búsqueda interior y expresión pasional** 287
Besarse no es romántico, pero tener corazón sí lo es 288
William Blake y Henry Fuseli: mitologías de la mente 290
De dentro afuera: Caspar David Friedrich 292
Los románticos franceses: Gericault y Delacroix 293
Théodore Gericault 293
Eugène Delacroix 294
Francisco de Goya y lo grotesco 297
J. M. W. Turner incendia el cielo 300

CAPÍTULO 18: **Lo que ves es lo que es: el realismo** 301
Courbet y Daumier: pintar campesinos y desiertos urbanos . . 303
Gustave Courbet 303
Honoré Daumier: el coraje 305
La escuela de Barbizon y las escenas naturales 307
Jean-François Millet: los nobles campesinos 307
Jean-Baptiste-Camille Corot: de la verdad desnuda a la realidad vestida 308
El realismo estadounidense 309
Al oeste con Albert Bierstadt 309
Contra viento y marea con Winslow Homer 310
De regatas con Thomas Eakins 310
La Hermandad Prerrafaelita: visiones medievales y representación pictórica de la literatura 311
Dante Gabriel Rossetti: líder de los prerrafaelitas 312
John Everett Millais y el simbolismo de voz suave 313

CAPÍTULO 19: **Primeras impresiones: el impresionismo** 317
M & M: Manet y Monet 319
Édouard Manet: romper las reglas para liberar al artista . 319
Claude Monet: la importancia del color 322
La belleza femenina: Renoir y Degas 324
Hermoso como un cuadro: Pierre-Auguste Renoir 324
Las bailarinas de Edgar Degas 326

Morisot y Cassatt: mujeres impresionistas 327
Mary Cassatt 328
Berthe Morisot 329

CAPÍTULO 20: **Ellos también causaron impresión: los postimpresionistas** 331
El puntillismo y Georges-Pierre Seurat. 332
Locales de lucecitas: Henri de Toulouse-Lautrec. 333
En busca del buen salvaje: Paul Gauguin 334
Pinturas de la Bretaña. 335
Pinturas de Tahití 336
La energía hecha pintura: Vincent van Gogh 337
Amor esculpido en piedra: Rodin y Claudel 338
Auguste Rodin 339
Camille Claudel. 340
La máscara tras el rostro: James Ensor 341
La geometría de las colinas: Paul Cézanne 341
Art Nouveau: el encuentro del arte y la tecnología 343
Cuentos de hadas y castillos de arena: Antoni Gaudí 345

PARTE 5: EL ARTE DE LOS SIGLOS XX Y XXI 347

CAPÍTULO 21: **Del fovismo al expresionismo** 349
Fovismo: los colores luchan como fieras 350
Henri Matisse 351
André Derain. 352
Maurice de Vlaminck 353
El expresionismo alemán: la forma basada en el sentimiento . 354
Die Brücke y la primera guerra mundial 354
Der Blaue Reiter 358
El expresionismo austríaco: del sueño a la pesadilla 360
Gustav Klimt y las mujeres lánguidas 361
Egon Schiele: pintar las propias obsesiones. 362
Oskar Kokoschka: sueños oscuros y tormentas interiores 363

CAPÍTULO 22: **Resolver rompecabezas cubistas y pisar el acelerador con los futuristas** 365
Cubismo: todos los puntos de vista a la vez 366
Pablo Picasso 367
El cubismo analítico: descomponer la realidad 369
El cubismo sintético: pegar la realidad. 370
Fernand Léger: cubismo para la gente corriente. 371

Futurismo: el arte que superó el límite de velocidad 372
Umberto Boccioni 374
Gino Severini. 375

CAPÍTULO 23: **Lo que ves no es lo que es: del arte no objetivo al expresionismo abstracto** 377

Suprematismo: Kazimir Malevich reinventa el espacio 378
Constructivismo: mostrar el esqueleto 380
La Torre de Tatlin. 381
Una danza entre el tiempo y el espacio: Naum Gabo. . . . 382
Piet Mondrian y el movimiento De Stijl 383
El dadaísmo le da la vuelta a todo 384
El dadaísmo y el Cabaret Voltaire 385
Marcel Duchamp: urinarios, sombrereros y ruedas de bicicleta 386
Hans (Jean) Arp: dentro y fuera de dadá 389
El surrealismo y los sueños deslavazados. 390
Max Ernst y su *alter ego*, Loplop 391
Salvador Dalí: relojes que se derriten, paisajes oníricos y hormigas 392
René Magritte: ¡socorro, tengo la cabeza del revés! 394
Diseccionar a Frida Kahlo 395
Mi casa es una máquina: la arquitectura moderna 397
Frank Lloyd Wright: el exterior en el interior. 397
Las cajas de la Bauhaus: Walter Gropius. 399
Le Corbusier: máquinas para vivir y Notre Dame du Haut . 400
El expresionismo abstracto: fuegos artificiales sobre lienzo . . . 402
Arshile Gorky. 402
Jackson Pollock 403
Willem de Kooning. 405

CAPÍTULO 24: **Todo vale: los fabulosos años cincuenta y los psicodélicos años sesenta** 407

Viñetas seudoartísticas: el Pop Art 408
Las muchas caras de Andy Warhol. 409
¡Bam! Historietas gráficas sobre lienzo: Roy Lichtenstein . . 410
El realismo fantástico 411
Ernst Fuchs: el padre de los realistas fantásticos 412
Las casas de Hundertwasser 413
Menos es más: Rothko, Newman, Stella y compañía. 415
Campos de sueños: Rothko y Newman 415
El minimalismo, más o menos 416
Fotorrealismo 417

Richard Estes: el enfoque perfecto 418
Chuck Close: el primer plano 418
Arte en vivo e instalaciones 419
Fluxus: el arte total 419
Joseph Beuys: disidente de Fluxus 420

CAPÍTULO 25: **La fotografía: de ciencia a arte** 423
El nacimiento de la fotografía 424
De ciencia a arte 425
Alfred Stieglitz: revivir el momento 426
Henri Cartier-Bresson y el "instante decisivo" 428
El Grupo f/64: Edward Weston y Ansel Adams 430
Dorothea Lange: retrato de la Gran Depresión 431
Margaret Bourke-White: de las fábricas y acerías a Buchenwald y la muerte de Gandhi 433
Avance rápido: la siguiente generación 435

CAPÍTULO 26: **El nuevo mundo: el arte posmoderno** 437
De las pirámides modernas a las estructuras de titanio: la arquitectura posmoderna 438
¡Viva Las Vegas! 439
Casa Vanna Venturi: un ejemplo que viene a cuento 439
Philip Johnson y el mobiliario urbano 440
La arquitectura prismática de I. M. Pei 441
La arquitectura deconstructivista de Peter Eisenman, Frank Gehry y Zaha Hadid 442
¿Verdad o ficción? La fotografía y pintura posmodernas 446
Cindy Sherman: la transformación constante 446
Gerhard Richter: leer entre capas 448
Instalaciones artísticas y Land Art 449
Judy Chicago: una mesa inútil 449
Yo se lo envuelvo: Christo y Jeanne-Claude 450
Robert Smithson: el arte de la naturaleza 451
Conejos que brillan en la oscuridad y arte genético 454

PARTE 6: LOS DECÁLOGOS 457

CAPÍTULO 27: **Diez museos de arte que no te puedes perder** 459
El Louvre (París) 459
La Galería Uffizi (Florencia) 460
Los Museos Vaticanos (Roma) 460
La National Gallery (Londres) 461

El Metropolitan Museum of Art (Nueva York) 461
El Prado (Madrid) 461
El Hermitage (San Petersburgo) 462
El Rijksmuseum (Ámsterdam) 462
British Museum (Londres) 462
El Kunsthistorisches (Viena) 463

CAPÍTULO 28: **Diez grandes libros de diez grandes artistas**. 465
Tratado de pintura, por Leonardo da Vinci. 465
Las vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos, por Giorgio Vasari. 466
Poemas completos y cartas escogidas de Miguel Ángel. 466
El *Diario* de Eugène Delacroix 467
Las cartas de Van Gogh 467
El arte, entrevistas a Auguste Rodin, por Paul Gsell. 467
Almanaque *Der Blaue Reiter (El jinete azul)*, publicado por Wassily Kandinsky y Franz Marc. 467
De lo espiritual en el arte, por Wassily Kandinsky. 468
El *Diario* de Frida Kahlo: un íntimo autorretrato. 468
Arquitectura Hundertwasser: por una arquitectura más humana en armonía con la naturaleza, por Friedensreich Hundertwasser 469

CAPÍTULO 29: **Diez técnicas que sacudieron el mundo** 471
El hombre que popularizó la pintura al óleo: Jan van Eyck. 471
¿Qué es ese humo? Leonardo da Vinci 472
Perdido en las sombras de Rembrandt. 473
Monet y el impresionismo. ¿Y si era corto de vista? 473
Los puntos de Seurat 474
El pincel loco de Van Gogh. 475
Píntalo azul: Picasso. 475
Pintar colores musicales: Kandinsky. 476
Pollock, el lanzador de pintura 476
Richter y la pintura con espátula. 477

APÉNDICE: RECURSOS EN LÍNEA 479

ÍNDICE ANALÍTICO 497

1 La humanidad a examen: introducción a la historia del arte

EN ESTA PARTE . . .

En esta parte te explico qué es la historia del arte, por qué la gente ha creado obras de arte casi sin interrupción a lo largo de todas las épocas y cómo debe contemplarse una obra de arte. Entenderás por qué la historia del arte merece ser estudiada (las obras de arte son como instantáneas de la evolución humana, antes y después de que se inventara la cámara fotográfica), y conocerás las diferencias (y los nexos de unión) entre la historia y la historia del arte. Esa parte termina con unas descripciones breves pero útiles de todos los períodos y movimientos artísticos.

EN ESTE CAPÍTULO

Conocer la diferencia entre historia del arte e historia a secas

Entender la importancia del arte desde la prehistoria hasta nuestros días

Capítulo 1
Un viaje a través del tiempo

¿Por qué estudiar historia del arte en lugar de historia de la música, historia de la literatura o historia de los sellos de correos? La historia del arte comenzó en torno al año 30000 a.C. con las pinturas rupestres más antiguas conocidas (ver el capítulo 4), y saca 265.000 años de ventaja a las primeras manifestaciones escritas. Es decir, la historia del arte es incluso más antigua que la historia, que comienza con el nacimiento de la escritura en torno al 3500 a.C.

Junto con la arqueología, la historia del arte es una de las principales fuentes de información sobre la *prehistoria* (todo lo que ocurrió antes del año 3500 a.C.). Las pinturas rupestres, la escultura prehistórica y la arquitectura proporcionan una imagen vívida (aunque incompleta) de cómo era la vida en la Edad de Piedra y la Edad de Bronce. Sin la historia del arte sabríamos mucho menos sobre nuestros primeros antepasados.

Entonces ¿para qué necesitamos la historia del arte después de comenzar el período histórico en torno al 3500 a.C.? La historia es el diario del pasado: nuestros ancestros escribiendo sobre ellos mismos y nuestra interpretación de lo que nos contaban. La historia del arte es el espejo del pasado. Nos muestra quiénes éramos en lugar de decírnoslo, como hace la historia. Al igual que los vídeos caseros documentan la historia de una familia (la ropa que llevabas cuando tenías cinco años, cómo te reías y lo que te regalaron en tu cumpleaños), la historia del arte es el "vídeo casero" de la familia humana a través de los siglos.

La historia es el estudio de las guerras y las conquistas, los grandes movimientos migratorios y los experimentos políticos y sociales. La historia del arte es un retrato de la vida interior de los hombres: sus aspiraciones e inspiraciones, sus esperanzas y sus miedos, su espiritualidad y su identidad.

¿Por qué rebuscar en el pasado?

Si sabemos cómo éramos hace 10.000 años, tendremos una idea más clara de cómo somos hoy en día. Incluso el estudio de unos pocos restos cerámicos de la antigua Grecia puede decirnos mucho sobre la sociedad moderna, siempre y cuando sepamos cómo examinarlos e interpretarlos.

Muchas ánforas griegas nos muestran cómo eran los teatros de la época, cuyos descendientes directos son los teatros y cines modernos (ver el capítulo 7). La cerámica griega tiene representaciones de instrumentos musicales, bailarinas y atletas compitiendo en los Juegos Olímpicos de la Antigüedad, precursores de los Juegos Olímpicos modernos. Algunos vasos nos revelan el papel asignado a las mujeres y a los hombres: las mujeres llevan unos vasos llamados *hidrias*, que los hombres se encargan de pintar.

El arte antiguo nos habla sobre las religiones del pasado (que todavía influyen en nuestras religiones modernas) y sobre los horrores de los conflictos bélicos. El monumento que conmemora la victoria de Ramsés II sobre los hititas (ver el capítulo 6) y la Columna de Trajano (ver el capítulo 9), que representa la conquista de la Dacia (actual Rumanía), son testimonios de batallas antiguas que forjaron el destino de naciones enteras y determinaron los idiomas que hablamos en la actualidad.

El arte no se limita a las pinturas y las esculturas. La arquitectura, otra forma de arte, nos cuenta el modo en que los hombres y mujeres reaccionaron y sobrevivieron en su entorno, y cómo se definieron y se defendieron. ¿Construyeron muros impenetrables en torno a sus ciudades? ¿Erigieron monumentos a su propio ego como la faraona Hatshepsut y el vanaglorioso Ramsés II (ver el capítulo 6)? ¿Levantaron templos para honrar a sus dioses o celebrar la gloria de sus civilizaciones como hicieron los griegos (ver el capítulo 7)? ¿O bien, como los romanos (ver el capítulo 8), hicieron alarde de su poder a través de la arquitectura para intimidar a sus enemigos?

¿El mundo se vino abajo con la caída de Roma o simplemente tomó otra dirección?

Sin duda alguna, el arte cambió su curso con el auge exponencial de la religión cristiana durante la última fase del Imperio romano.

A lo largo de la Edad Media, el arte y la arquitectura tuvieron un propósito espiritual: dirigir la atención del hombre hacia Dios. Las iglesias se construyeron con ese fin, y las pinturas y esculturas señalaban el camino al paraíso. Aquellas obras representaban el calvario de Cristo, los apóstoles, los mártires, el Juicio final...

Para los artistas medievales, los aspectos mundanos del hombre eran mucho menos importantes que sus aspiraciones y conflictos espirituales. Por esa razón solían representar al hombre de una manera más simbólica que realista (ver el capítulo 10). En Bizancio, el arte religioso sirvió además para ensalzar a la Iglesia ortodoxa y al Imperio romano de Oriente, que perduró hasta 1453. El mundo islámico canalizó gran parte de su energía creativa en la arquitectura y en un esplendor decorativo que jamás ha sido superado (ver el capítulo 9).

Durante el Renacimiento, el enfoque espiritual del hombre volvió a cambiar. Podríamos decir que el hombre renacentista tenía una doble visión: llevaba unas lentes bifocales imaginarias que le permitían ver bien de cerca (las cosas terrenales) y de lejos (el cielo). Con esta doble visión, los artistas del Renacimiento ensalzaron al hombre y a Dios sin defraudar a ninguno de los dos. Este enfoque tan cercano permitió que el realismo regresara transformado en lo que llamamos *Renacimiento*: el hombre reclamando su herencia clásica (griega y romana; ver los capítulos 11 y 12).

La Reforma dividió la cristiandad, desató un torbellino de guerras religiosas entre católicos y protestantes y dio paso a casi doscientos años de intolerancia. A fin de recuperar terreno perdido, la Iglesia católica inició la Contrarreforma a mediados del siglo XVI. Su arte religioso, que reafirmó los valores católicos a la vez que los acercaba más a la gente llana, fue una de las armas que la Iglesia esgrimió. Los santos barrocos recuperaron el lustre idealista que habían tenido durante el Renacimiento y empezaron a parecerse a la gente trabajadora, la clase social que la Iglesia intentaba retener (ver el capítulo 14). El arte y la arquitectura barrocos se caracterizan por una decoración

grandiosa, una iluminación dramática y gestos teatrales que parecen proyectarse a los espectadores, todo ello mezclado con un realismo terrenal.

En la era de las máquinas, ¿de dónde sacó el arte su poder?

Muchos artistas de los siglos XVIII y XIX rechazaron, criticaron o ignoraron la Revolución industrial. En lugar de elevar al hombre, parecía que la industria quisiera desmoralizarlo y deshumanizarlo. Se obligaba a los hombres, las mujeres y los niños a trabajar en fábricas urbanas catorce horas diarias, seis días por semana, sin vacaciones ni beneficios de ningún tipo. Las fábricas contaminaban las ciudades, alejaban a las personas del medio natural y parecían beneficiar exclusivamente a sus propietarios. Esto llevó a que muchos artistas regresaran a la naturaleza o al pasado, o a una época dorada de fantasía en la que la vida era hermosa y se regía por criterios de justicia. Esto dio pie a que otros intentaran reformar la sociedad a través de su arte.

Los artistas neoclásicos no representaron en sus obras las fábricas de la época ni a los pobres de las ciudades, y no ensalzaron la parte buena de la Revolución industrial (la mayor disponibilidad de los productos). En lugar de ello, el Neoclasicismo volvió al aire puro y a la belleza refinada de la época clásica. A menudo los artistas vistieron a héroes contemporáneos con togas romanas y los representaron como personajes del Olimpo. En el arte neoclásico nadie suda ni tiene que hacer ningún esfuerzo; nadie se despeina; todo es tranquilo, elegante y ordenado (ver el capítulo 16).

Los románticos creían en la libertad individual y en los derechos del hombre. Apoyaban y promovían activamente los movimientos democráticos y la justicia social, y se oponían a la esclavitud y la explotación de los trabajadores en las fábricas urbanas. Sus palabras favoritas eran *libertad* e *imaginación*, y algunos estaban dispuestos a morir por esos ideales. Muchos románticos intentaron reformar al hombre haciendo hincapié en su cercanía con la naturaleza, mientras que otros persiguieron una comunión espiritual con lo divino a través de su imaginería. El Romanticismo es un arte de emociones intensas, de una pasión irrefrenable que exalta la libertad individual al tiempo que se enfrenta a lo infinito e incluso a la muerte (ver el capítulo 17).

La siguiente generación de artistas, los realistas (ver el capítulo 18), intentaron despertar la conciencia de la clase media y la clase alta representando de manera descarnada y sincera las dificultades de la gente pobre (los trabajadores de las fábricas y los agricultores). La invención de los tubos de pintura al óleo en 1841 permitió a aquellos artistas pintar al aire libre (*en plein air*) y plasmar en sus lienzos a los trabajadores del campo mientras realizaban sus labores.

Los pintores impresionistas intentaron reflejar en sus obras instantes fugaces y los efectos cambiantes de la luz (ver el capítulo 19). Las pinceladas rápidas (para capturar un instante fugaz tienes que pintar a toda prisa) confieren a sus cuadros un aspecto borroso, ligeramente desenfocado. En la década de 1970 la gente pensaba que aquellas pinturas estaban inacabadas o que los artistas necesitaban gafas. Hoy en día el impresionismo es el estilo artístico más popular de la historia del arte.

Los postimpresionistas (ver el capítulo 20), a diferencia de los impresionistas, carecían de una visión común que les guiara. De hecho, cada postimpresionista tenía su propia filosofía artística. Van Gogh persiguió una fuerza vital que según él animaba todas las cosas; Gauguin viajó a Tahití para encontrar las emociones primitivas y el "noble salvaje"; Cézanne pintó los elementos geométricos básicos de la naturaleza; y Ensor desenmascaró a la sociedad... ¡poniendo máscaras a todo el mundo!

El mundo moderno y el espejo roto

A principios del siglo XX, la cámara parecía tener el monopolio del realismo. Como resultado, los pintores se fueron interesando cada vez más por la abstracción. Pero esa no es la única razón. Siguiendo el ejemplo de Cézanne, muchos artistas se esforzaron por simplificar las formas (el cuerpo humano, por ejemplo) y reducirlas a sus componentes geométricos; ese propósito fue, en parte, lo que inspiró el cubismo (ver el capítulo 22). Los fovistas expresaron sus emociones con el color y los expresionistas hicieron lo mismo distorsionando las formas (se habla de ambos en el capítulo 21).

La primera guerra mundial supuso una ruptura con el pasado para muchos artistas porque el viejo orden fue lo que había causado la contienda, la peor hasta entonces. El movimiento dadaísta, calificado como

"antiarte" (ver el capítulo 23), fue una reacción directa a la primera guerra mundial. Si la guerra era racional, los artistas serían irracionales. Las teorías de Sigmund Freud sobre el papel del inconsciente (el hogar de lo irracional) inspiró a los surrealistas (descendientes de los dadaístas) para que pintaran sus sueños y sacaran a la superficie ese mundo inconsciente con el fin de canalizarlo en su arte (ver el capítulo 23). La teoría de la relatividad de Einstein (publicada en 1905) estimuló a los futuristas para que incluyeran la cuarta dimensión, el tiempo, en sus obras (ver el capítulo 22).

Las horrendas injusticias cometidas durante la depresión global de la década de 1930, junto con el racismo y la segunda guerra mundial, dieron lugar a que muchos artistas, especialmente fotógrafos, crearan el arte activista. Las nuevas tecnologías permitieron a los fotógrafos capturar instantáneas de manera rápida y discreta, representando la vida con más "sinceridad" o espontaneidad que nunca. Las cámaras de pioneros del fotoperiodismo como Henri Cartier-Bresson, Dorothea Lange y Margaret Bourke-White capturaron la vida urbana, la pobreza y la guerra, y mostraron a todo el mundo realidades amargas (otras también hermosas) que anteriormente se habían escondido bajo la alfombra (ver el capítulo 25).

Tras el Holocausto e Hiroshima, la humanidad llegaba tarde a su cita con el diván del psicoanalista. Y allí precisamente acuden algunos artistas y pensadores. Inspirado por el psicoanálisis, un artista estadounidense se convirtió en pionero del expresionismo abstracto (ver el capítulo 23), el primer movimiento artístico estadounidense que tuvo verdadera influencia e imitadores. Viendo la obra de Jackson Pollock, casi parece que soltara una bomba atómica (o al menos una bomba de pintura) en cada uno de sus cuadros. En realidad, lo que hacía es salpicar, derramar y lanzar pintura contra sus lienzos, en lugar de aplicarla con un pincel.

La *pintura gestual* de Pollock y de Kooning (como se dio en llamar a esa técnica de salpicar con pintura la superficie del lienzo) anunció que el arte se había convertido en una forma de expresión pura y conceptualización creativa. La idea de que el proceso es más importante que el producto dio lugar a muchas formas de arte nuevas. Durante milenios, la piedra angular del arte había sido la destreza del autor y su conocimiento del oficio. Sin embargo, después de la guerra Pollock y de Kooning soltaron una bomba nuclear sobre el propio concepto del arte con el fin de liberar su energía creativa (y hacer añicos las formas). Cada vez más artistas empezaron a basar su trabajo en la conceptualización. No obstante, aunque esta tendencia continuó en el arte en vivo, las instalaciones artísticas y el arte conceptual, algunos

artistas volvieron a la representación de la realidad. Los fotorrealistas, por ejemplo, mostraron que la pintura podía recuperar el realismo arrebatado por las cámaras fotográficas (ver el capítulo 25).

El término *posmodernidad* (ver el capítulo 26) es extraño. Da a entender que hemos llegado a un callejón sin salida en lo que se refiere a la cultura, que se nos han acabado las ideas y no podemos crear nada nuevo o "moderno". Solo nos queda reciclar el pasado o regresar a la era de las cavernas. Y en realidad eso es lo que hacen los artistas posmodernos: reciclar el pasado en capas (cuarto y mitad de Grecia, una pizca de constructivismo, un puñado de Bauhaus y una cucharada colmada de modernidad). ¿Y para qué sirve eso? Los teóricos de la posmodernidad consideran que la sociedad no tiene un rumbo claro. En la Edad Media, el arte giraba en torno a la religión. En el siglo XIX, el arte realista se basó en la reforma social, mientras que el surrealismo se adentró en los sueños y en el inconsciente. Pero desde la década de 1970, el punto de vista es variable. Incluso la izquierda y la derecha políticas se confunden a veces. Para expresar que nuestra existencia carece de norte o fundamento, los artistas intentan mostrar las relaciones entre las épocas pretéritas y el presente. Algunos críticos argumentan que la posmodernidad es un cortocircuito espiritual, una visión hastiada que separa el significado de la vida. Lo dejo a tu criterio.